

REBROTE DEL MPOX:

Lo que debes saber sobre la nueva amenaza global

La Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró el mpox como una emergencia internacional el 23 de julio del 2022 debido al incremento en los casos. Posteriormente, el 11 de mayo del 2023, la OMS dio por concluida la emergencia.

No obstante, la rápida diseminación de una nueva cepa del virus llevó a la OMS a reactivar la declaración de emergencia de salud pública internacional.

Pero, ¿qué es el mpox, cuál es su origen y cómo puede la humanidad enfrentar esta amenaza que inevitablemente recuerda pandemias previas como la COVID-19 y la temprana propagación del VIH?

A continuación, se presentan detalles clave sobre esta enfermedad.

¿Qué es el mpox?

Previamente conocida como viruela del mono, el mpox es una enfermedad viral que puede transmitirse entre personas, principalmente a través del contacto cercano, y ocasionalmente a través del medio ambiente, mediante objetos y superficies que hayan sido tocados por alguien infectado.

El mpox se detectó por primera vez en la República Democrática del Congo en 1970, y desde entonces ha sido una enfermedad desatendida en ese país, según la OMS.

"Es crucial tomar medidas decisivas para evitar que la historia se repita", afirmó Dimie Ogoina, presidente del Comité de Emergencias del Reglamento Sanitario Internacional, que asesora a la OMS en estos temas.

La enfermedad, endémica en regiones de África central y occidental, provocó un brote global en el 2022, lo que llevó a la OMS a declarar una emergencia de salud pública en julio de ese año, cuando el brote se extendió a varios países.

Tras consultar con expertos internacionales, la OMS comenzó a utilizar el término "mpox" como sinónimo de viruela del mono.

¿Cuáles son los síntomas?

El mpox se manifiesta comúnmente con una erupción cutánea que puede durar entre dos y cuatro semanas, a menudo acompañada de fiebre, dolor de cabeza, dolores musculares, dolor de espalda, fatiga e inflamación de los ganglios linfáticos.

La erupción, similar a ampollas, puede aparecer en el rostro, las palmas de las manos, las plantas de los pies, las regiones genitales, anales, inguinales, la boca, la garganta o los ojos,

con un número de lesiones que varía desde unas pocas hasta miles.

Las personas con mpox son contagiosas hasta que todas las ampollas hayan formado costras, estas se caigan y la piel se haya regenerado completamente, lo que generalmente lleva entre dos y cuatro semanas. Se ha reportado que es posible reinfectarse después de haber superado un episodio de mpox.

En casos graves, las personas pueden necesitar hospitalización, cuidados de apoyo y tratamiento antiviral para reducir la severidad de las lesiones y acelerar la recuperación.

¿Cómo se transmite el mpox?

De persona a persona: el contacto físico, relaciones sexuales, o estar cerca de alguien con mpox mientras habla o respira puede generar partículas respiratorias contagiosas, aunque se requiere más investigación para entender la transmisión del virus en diferentes entornos y condiciones, según la OMS.

Se sabe que el virus puede permanecer en la ropa, ropa de cama, toallas, objetos, aparatos electrónicos y superficies tocadas por una persona con mpox. Otra persona puede infectarse si toca estos elementos y luego se toca los ojos, nariz o boca sin haberse lavado las manos.

El virus también puede transmitirse al feto durante el embarazo, o al bebé durante o después del parto por contacto piel con piel. Asimismo, un padre o madre con mpox podría contagiar a un lactante o niño durante un contacto estrecho.

Aunque ha habido casos reportados de transmisión de una persona asintomática, la información sobre la posibilidad de contagio antes de que aparezcan síntomas o después de la cicatrización completa es limitada.

De humanos a animales: dado que varias especies animales son susceptibles al virus, existe la posibilidad de que este se transmita de humanos a animales en distintos entornos.

Las personas con mpox confirmado o sospechoso deben evitar el contacto cercano con animales, incluidos mascotas como gatos, perros, hámsters y jerbos, así como con ganado y animales salvajes.

De animales a humanos: el mpox también puede transmitirse a personas que entran en contacto físico con un animal infectado, como ciertos monos o roedores terrestres, a través de mordeduras, arañazos, o al manipularlos para cazar, despellejar, o preparar alimentos. El virus puede transmitirse al consumir carne contaminada que no haya sido cocinada adecuadamente.

¿Es mortal?

Sí, en una pequeña minoría de casos. Entre el 0,1% y el 10% de las personas infectadas con mpox han fallecido.

Es importante destacar que las tasas de mortalidad pueden variar según el acceso a servicios de salud y la presencia de inmunosupresión, como la causada por VIH no diagnosticado o avanzado, según la OMS.

En la mayoría de los casos, los síntomas del mpox desaparecen en unas pocas semanas con cuidados de apoyo, como medicación para el dolor o la fiebre, aunque en algunos casos la enfermedad puede ser grave, causar complicaciones e incluso llevar a la muerte.

Los recién nacidos, niños, mujeres embarazadas y personas con inmunodeficiencias, como las causadas por VIH avanzado, pueden estar en mayor riesgo de sufrir complicaciones graves y morir.

¿Existe una vacuna?

Sí. La OMS recomienda varias vacunas para el mpox, pero no se aconseja la vacunación masiva como se hizo durante la pandemia de COVID-19.

Años de investigación han permitido el desarrollo de vacunas más seguras contra la viruela, una enfermedad ya erradicada, y algunas de estas vacunas han sido aprobadas en varios países para uso contra el mpox.

Actualmente, la OMS recomienda el uso de las vacunas MVA-BN o LC16, o la vacuna ACAM2000 si las otras no están disponibles.

También sugiere que la vacunación se considere únicamente para personas en riesgo de exposición al mpox, como viajeros en riesgo, basándose en una evaluación con su profesional de salud.

¿Cómo se puede prevenir el mpox?

Limpiar y desinfectar superficies y objetos, así como lavarse las manos después de tocarlos, puede ayudar a prevenir la transmisión.

El riesgo de contraer mpox de animales puede reducirse evitando el contacto sin protección con animales salvajes, especialmente aquellos enfermos o muertos, incluyendo su carne y sangre.

En los países donde los animales son portadores del virus, es esencial cocinar bien cualquier alimento que contenga partes de animales o carne antes de consumirlo.